

CRÓNICA

EL TRAZO ESPAÑOL EN EL BRITISH MUSEUM DIBUJOS DEL RENACIMIENTO A GOYA

MADRID, MUSEO DEL PRADO, DEL 20 DE MARZO AL 19 DE JUNIO DE 2013

En los últimos años se han celebrado una serie de exposiciones que han centrado su interés en el estudio y difusión de las colecciones de dibujos españoles que atesoran instituciones extranjeras. La Hispanic Society of America, la Frick Collection de Nueva York o el Courtauld Institute de Londres celebraron años atrás muestras que confirmaban el resurgir de este campo de estudio, poniendo su foco en la importancia de esta faceta tan singular de la creación artística. A esta senda de estudios que han continuado el pionero camino trazado por Diego Angulo y Alfonso E. Pérez Sánchez, se ha unido recientemente el British Museum de Londres, que sin duda posee una de las colecciones más singulares y sostenida con mayor calidad de dibujo español, junto a la colección del gabinete de dibujos y estampas de los Uffizi. Su conservador de dibujos, Mark P. McDonald, lleva bastantes años centrando su interés y volcando su conocimiento en estudiar, no solo los dibujos, sino también las estampas y la obra gráfica hispánica. Menciono esta doble dedicación, porque uno de los atractivos con los que contó la primera exposición preparada por el dr. McDonald en el British Museum de Londres y titulada *Renaissance to Goya. Prints and Drawings from Spain*, fue precisamente la constatación de la interrelación de la actividad gráfica de los artistas en España desde el siglo XVI hasta principios del XIX, donde la estampa cumple un importante papel. A su vez, la elaboración de su discurso siguiendo un hilo argumental evolutivo permitía circunscribir y poner la atención en la importancia de estas manifestaciones artísticas en el contexto de su tiempo. De esta forma se constata que son manifestaciones intercambiables y que se retroalimentan apoyándose la una en la otra. Cuando el dibujo, en muchas ocasiones, es el germen o prima idea de la estampa o cuando, por el contrario, el dibujo es el resultado del estudio o inspiración en la fuente grabada. Y esto es lo que la experiencia y la capacidad investigadora de Mark McDonald ha puesto de manifiesto en su trabajo. Así es como se entiende, por ejemplo, la importancia que tiene el haber identificado una estampa atribuida a Alonso Berruguete del *Entierro de Cristo*, que se relaciona con la tabla conservada en la iglesia de San Pedro de Fuentes de Nava en Palencia.

La versión española de la exposición, en cambio, no presentó las estampas y se centró en los dibujos, pero con el acierto de seguir incidiendo en ese hilo argumental que presenta una evolución artística continua del dibujo en el devenir histórico, y que subraya la importancia y singularidad de la colección del British Museum, estudiada en cinco capítulos o bloques temáticos: Castilla 1550-1600; Madrid, capital artística, 1600-1700; Andalucía 1550-1700; El dibujo en Valencia, 1500-1700, incluyendo a Ribera en Nápoles; y finalmente el siglo XVIII y Francisco de Goya. A

diferencia de la publicación inglesa, aquí se optó por el estudio catalográfico de cada uno de los dibujos, pero con unas introducciones que circunscribían el periodo artístico de cada ámbito geográfico. Es en esta coyuntura donde se constata lo apurado del estudio y el rigor científico del autor del catálogo.

Circunstancia feliz y emocionante en la muestra del Museo del Prado fue poder contemplar el dibujo preparatorio de Vicente Carducho de *La expugnación de Rheinfelden* junto a la pintura perteneciente al Salón de Reinos pintada en 1634. También ha merecido la pena descubrir y estudiar dibujos tan monumentales como el preparatorio para el retablo de una capilla que se relaciona con la estructura del retablo de la colegiata de San Isidro de Madrid de hacia 1655. En el campo andaluz es sobresaliente el hallazgo del dibujo de *La muerte de la hija de Jefté* atribuido con bastante fundamento a Luis de Vargas y donde se confirma la influencia y la vigencia de los modelos de Francesco Salviati. Pensamos en cambio que el *Estudio de desnudo masculino* que tiene una antigua inscripción “del natural de mig.”, se relaciona más con el valenciano Miguel March que con el círculo de Herrera, pues en Valencia también se empleó la caña de forma parecida a como muestra este estudio. Siguiendo en el ámbito valenciano, el dibujo de Juan Ribalta es también un testimonio interesante para la definición de su lenguaje gráfico por la escasez de dibujos de este artista. Dentro de los dibujos del siglo XVIII sobresale el interesante modelo de diploma de Matías de Irala, tan característico en sus tipos de ángeles y caligrafía, y cuyo dibujo del British Museum es preparatorio para la estampa perteneciente al *Método sucinto*, publicado en 1730 y que se conserva en la Biblioteca Nacional de España. Espectacular por su belleza y tinte casi romántico es la *Dama oriental* de Camarón, aquí relacionada con modelos franceses, y finalmente mención especial merece la representación de los dibujos de Goya, buen testimonio de la versatilidad y variedad gráfica del aragonés en pluma, sanguina, aguada y lápiz negro. En resumen, la exposición es una excelente ocasión para descubrir la importancia de la colección de dibujos españoles del British y para apreciar un riguroso trabajo de investigación que consigue demostrar la visión enciclopédica de los museos anglosajones y su capacidad para incrementar sus colecciones a lo largo del tiempo.

BENITO NAVARRETE PRIETO